TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Antoni MATABOSCH I SOLER, *El peregrinaje ecuménico. Del Vaticano II a nuestros días*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica («Emaús», 173), 2023, 244 pp., 12 x 19, ISBN 9788491655435.

El autor es uno de los ecumenistas más veteranos en nuestro país y presenta aquí una síntesis de sus trabajos a lo largo de los años. Al ser los artículos recogidos de distinto tenor, la exposición no es del todo lineal, pero contiene información utilísima y más que interesante. Entiende la actividad ecuménica como una «peregrinación», «un camino religioso» que lleva a la comunión entre todas las iglesias (cfr. p. 244). Establece así el recorrido del movimiento ecuménico desde la Conferencia misionera de Edimburgo en 1910 hasta el Vaticano II, y después, desde 1965 hasta la Asamblea general del Consejo mundial de las iglesias celebrada en Karlsruhe en 2022. Es precisamente esta institución ginebrina la que mejor conoce el autor, y realiza una interesante descripción de su historia, en especial de las Asambleas generales celebradas hasta la actualidad, y en las que Matabosch ha tomado parte (pp. 41-83, 161-206). A esto añade una reseña de las Asambleas ecuménicas europeas celebradas hasta el momento presente (pp. 207-220).

El mencionado relato histórico va precedido de unos acercamientos teóricos como son una definición y tipología de las dimensiones del ecumenismo (pp. 17-29) y una breve descripción externa de los principios católicos, ortodoxos y protestantes

del ecumenismo (pp. 29-39). Unas primeras páginas que sirven para establecer un mapa de la situación, y que puede servir de guía para la siguiente erudición histórica, difícil a veces de valorar. Presta también especial atención a las aportaciones al tema por parte de la Iglesia católica, como son el Directorio (con especial atención a la formación ecuménica) y a la encíclica *Ut unum sint* (1994) de Juan Pablo II (pp. 85-111). Útil resulta igualmente la descripción que realiza de los diálogos oficiales bilaterales que mantiene la Iglesia católica con otras iglesias y comunidades cristianas, así como los acuerdos ecuménicos que se han alcanzado (pp. 113-159). Indudablemente resulta muy difícil reflejar en su totalidad todos los documentos que son publicados con los acuerdos teológicos alcanzados, y que constituyen un continuo motivo de esperanza. En este sentido, por ejemplo, llama la atención que no se haya hecho mención a los principios expuestos en la Declaración conjunta firmada por el papa Francisco y Munib Younan, presidente de la Federación luterana mundial, en la catedral de Lund, el 31 de octubre de 2017.

Pablo BLANCO
 Universidad de Navarra
 DOI 10.15581/006.55.3.767